

PRESENTACION EN MATERIA DE POLITICA EXTRANJERIA

La expansión de la humanidad o, dicho de otro modo, las migraciones humanas prehistóricas e históricas son los procesos por los cuales el ser humano se extiende paulatinamente hasta colonizar todas las regiones habitables de la Tierra.

El primer gran proceso de expansión lo lleva a cabo el hombre primitivo. Tomando en cuenta el origen africano del género Homo, esta expansión se realiza desde África hacia Eurasia en forma temprana, hace casi dos millones de años.

Pero la expansión global efectiva la realizan los humanos modernos, pues es el Homo sapiens quien, una vez consolidado como especie, coloniza el mundo y sustituye a las demás especies de Homo existentes.

Durante el siglo XIX, se produjeron importantes inmigraciones colonizadoras de origen europeo patrocinadas por el gobierno local, especialmente alemanes, británicos, croatas, franceses, holandeses, italianos y suizos. En 1870 había 25.000 extranjeros viviendo en Chile.

Entre 1889 y 1890, y durante el gobierno de Balmaceda, llegaron 25.000 inmigrantes a Chile, principalmente ingleses, franceses y alemanes. De igual forma, el comercio marítimo en los puertos impulsó el establecimiento de franceses, ingleses e italianos en ellos. Durante principios del siglo XX será importante el número de colonos de origen palestino, que formaron la colonia más grande fuera del Oriente Medio y de españoles que huían de la Guerra Civil Española.

En mayo de 1953, el gobierno del presidente Carlos Ibáñez del Campo creó el Departamento de Inmigración y estableció normas sobre la materia.

Desde comienzos del 2005, y con mayor intensidad luego del terremoto del 12 de enero 2010 que afectó a Haití - en el que murieron alrededor de 300 mil personas y que causó también graves daños materiales - los haitianos han emigrado hacia distintos países para buscar mejores oportunidades económicas y sociales.

Si bien, históricamente el destino de los haitianos ha sido mayoritariamente Francia, Estados Unidos y Canadá, en los últimos años el mayor control fronterizo en estos países debido a la crisis económica mundial ha motivado a los haitianos a buscar otros horizontes. Es así como, progresivamente, desde el 2008 al 2016, ingresaron a Chile más de 25 mil haitianos, incorporándose al medio millón inmigrantes - según los datos del Departamento de Extranjería y Migración del Gobierno de Chile para el 2016 - que hoy viven en el país.

En términos cuantitativos, la comunidad haitiana representa un porcentaje menor respecto a otros inmigrantes con presencia en Chile, principalmente respecto a los países fronterizos, Perú, Argentina y Bolivia.

Los haitianos salen de la isla alejándose de la crisis política y económica, pero siempre pensando en ayudar a sus familias. Son distintas las motivaciones, pero en su mayoría, los haitianos llegan en busca de trabajo y estudios, y son conscientes de la necesidad de mantener su cultura y apropiarse de un espacio dentro de la sociedad chilena.

TODO ESO ES PARA EXPLICAR QUE NO SOMOS LOS PRIMEROS INMIGRANTES DEL MUNDO Y CHILE NO ES EL PRIMER PAIS EN RECIBIR LA MIGRACION

Aun así, el fenómeno migratorio es algo nuevo para la sociedad chilena en la actualidad considerando la migración como un hecho de venir a buscar trabajo solamente, algunos se van más allá para asociar la migración con el tráfico de todo tipo y la delincuencia.

Sabemos bien que en Chile existe la ausencia de una política migratoria que se ve los hermanos extranjeros como seres humanos no como objeto o más bien como maquina laboral para fortalecer la mano de obra balata sin ninguna posibilidad de fiscalización.

Esperamos que algún día que el país podrá dotar de una ley que acabara con las diferencias migratorias entre latinos, caribeños, gringos y europeos. Esperamos que el concepto inmigrantes para la prensa local no sea la persona de color y el extranjero para los gringos y europeos. Esperamos con urgencia una reforma que tiene un enfoque humano donde el inmigrante se considera como un vecino más.

El mayor temor que tenemos es el futuro de nuestros hijos, en una sociedad con tanta desigualdad social, que muchos de ellos están viviendo cada día las dificultades que sufrieron sus padres.

No podemos hablar de la reforma migratoria sin considerar una campaña nacional sobre la importancia de la última, desde las salas cunas hasta las universidades para mejorar la opinión pública o más bien sacar el famoso mito que tiene los nacionales acerca de la migración.

Cuando todo eso pasa, podremos hablar de un Chile multicultural, integra, justa, incluido, sin discriminación racial, con menos desigualdad, etc.

Adneau DESINORD
Representante de Organizaciones Haitianos en Chile

GRACIAS !